Contra el fascismo y sus causas: La unión de los trabajadores en los cuadros de la Fed. Obrera Reg. Argentina

La Batalla

Órgano oficial de la Agrupación anarquista "La Batalla"

Bs. As., 1º de Setiembre 1937
Año 3, número 6.

LOS TRABAJADORES Y LOS PARTIDOS POLITICOS

Todavía tenemos democracia. La constitución no ha suprimido todavía, la libertad de palabra y de crítica.

El hecho de que los trabajadores tengamos mucho más restringida la Libertad, que en otras épocas, no deriva de preceptos legales de la constitución, es simplemente porqué los derechos y libertades del trabajador, no fueron nunca más que una concesión circunstancial qu eacordaba la burguesa.

Estamos en un momento de transición que, para la burguesía significa, ir suprimiendo al proletaraido el derecho de examen y de crítica que en otra hora nos permitía. De hecho estamos ya colocados en ese terreno, solo falta que los estatuyan en materia de Ley, y, eso, al paso que van las cosas, no se hará esperar mucho.

El andaiaje jurídico y político llamado la democracia, está dando a su fin. No lloremos por eso.

La historia son pedazos que van enterrando unos a los otros. Y éste pedazo de la historia que muere, es historia burguesa.

El proletariado, por lo que recibió de ella, debía precipitarle la muerte y enterrarla tan hondo que fuera imposible de dar retoño. Sin embargo la clase obrera aún está vacilante e indecisa, no ha precisado de manera clara cuál es su sitio y su deber en los momentos actuales.

En vez de reorganizarse en sus cuadros de lucha como clase explotada y prepararse para hacer frente a los vaticinios y a los planes que la burguesía tiene hechos y preparados para realizar en un próixmo inmediato, se mantiene un indiferentismo suicida u opta por engancharse en la no menos suicida da esperanza de los partidos políticos que dicen luchar y defender la democracia, con la ingenua creencia de que si estos triunfan en los comicios próximos las cosas han de cambiar de rumbo.

Si fuéramos a analizar la labor del partido radical y la del partido socialista en la actualidad, sacaríamos un balance muy favorable a los planes del fiscismo. Los jefes de este partido trabajan a sabiendas por el desarrollo y la imposición del régimen corporativo y fascista.

Los ingenuos son los trabajadores que dan a las palabras demagógicas y ambiguas de éstos hombres y estos partidos, una trascendencia que nunca han tenido y hoy menos que nunca.

Las fracciones que hacen abiertamente la apología por un estado fascista, serían impotentes para el avance práctico que se va realizando, si estos partidos, no obstante sus declaraciones de fe democrática, no estuvieran comprometidos en el plan.

Lo que sucede es que estos partidos sedicentes defensores de la democracia, asistidos en su nacimiento y desarrollo por masas heterogéneas y con intereses heterogéneos también, les da lugar y materia para desviar, con sofismas y frases demagógicas al proletariado del camino que sus intereses exigen en los momentos presentes. De este modo contribuyen a facilitar el paso al fiscismo, recurso esgrimido por los privilegiados para asegurar el régimen de propiedad y la explotación de los trabajadores.

No se trata para la clase obrera, en la actualidad, de hacer fila a los partidos liberales aunque ello estean unificados bajo la alianza del frente popular, consigna esta dimanada del dictador de Rusia, con el pretexto de poner una valla a la corriente fascista. Al fascismo, el medio consecuente para impedir s uavance, tiene que arrancar de la acción directa de las organizaciones obreras.

Cualquier esfuerzo y dirección que realice la clase obrera que no sea al través de su organización de clase y en un sentido de preparación para abatir al capitalismo, no solo será estéril sino que inconscientemente deja el camino expedicto para el avance del fascismo.

Inútil abrigar esperanzas en los partidos que prometen respeto a la Constitución, a las libertades del pueblo y que quieren la estabilidad de la Democracia.

Todo esto es cuestión caducada ya. Pero aunque no lo fuera y los partidos políticos que dicen luchar por la democracia y las libertades públicas triunfaran en las próximas elecciones y las libertades democráticas fueran restablecidas ¿qué valdría todo ello para la clase obrera? No nos basta la experiencia de más de un siglo de Constitución Democrática para saber que hemos sido explotados y tiranizados, a pesar de ello, y por cuanto partido le han sucedido en la administración?

El período recorrido fué suficientemente largo como para que sepamos que, a la altura que nos hallamos, la salida de la situación económica y política que azota el estómago y la libertad del proletariado no reside en las fórmulas experimentadas y muertas que levantan como bandera los partidos radical y socialista.

¡FUSILAMIENTOS EN MASA!



La obra civilizadora que va realizando por aldeas y ciudades de España, la orda criminal que comanda el General Franco

De la teoría a la práctica

Era obligado llegar a los resultados que se dicen palpar. Sin ideas directrices la Revolución emancipadora de la clase obrera no sigue, no puede seguir una gradación ascendente.

La directiva de la C. N. T. traicionó las ideas de la Revolución. Y esto no tiene por punto de partida la entrada de la C. N. T. en la colaboración ministerial con los partidos pequeños burgueses. Este paso, negación absoluta de los postulados que habían servido al proletariado confederal para el combate contra el capitalismo y sus instituciones, tiene un antecedente que lo apoya.

Derrotadas las fuerzas regulares del ejército en Cataluña, etc., el 19 de julio y, puestos a formar las milicias de obreros y soldados, nunca debió ser permitdio que el Comité de Milicias diera representación y con ello personalidad a los partidos de la pequeña burguesía.

De esta manera los representantes de la C. N. T. facilitaban a la burguesía la posibilidad de retomar el poder que el proletariado revolucionario y los anarquistas habían vencido en las calles y en los cuarteles. Esta falla era grave en un movimiento revolucionario; pero no permitía adelantar una crítica contra la dirección confederal, tenía que parecer extemporánea, sobretodo, si era hecha a distancia del lugar de los hechos. Podía además, ser considerado como un error fácil de superar.

La prudencia se impuso y se dejó que los acontecimientos se desarrollaran. Pero lo que en un principio pudo ser un error de la Revolución iniciada, andando el tiempo se ha convertido en una traición de principios y de ideas a la Revolución.

Los republicanos, socialistas y bolcheviques, según se ha podido ir viendo más tarde, tuvieron muy en cuenta la falta de arresto revolucionario de la dirección de la C. N. T. en el período que siguió a pocos días del levantamiento militar.

Pues en el transcurso ulterior de los acontecimientos, todas estas fuerzas lejos de vacilar y hacer concesiones a las demandas de la C. N. T., es ésta la que cede y pasa de una concesión a otra hasta abandonar sin resistencia el "Consejo Nacional de Defensa" que había propuesto con tan buena lógica y entra a formar parte del gobierno de Largo Caballero.

Este paso, fué la primera victoria efectiva y visible de la contrarrevolución que ya tenía sus cuadros preparados. El avance de ella y el declive de la Revolución emancipadora de la clase obrera, a partir de este instante, serán las consecuencias que deben ir registrándose.

Los trabajadores no podían ver en aquel momento el alcance de la trampa que se les tendía, acaso creyeron que la entrada de sus representantes en maridaje con la burguesía habría de servirles para acelerar su victoria. Claro que no podía ser el criterio de todos; pero qué podían hacer los avisados sobre la gravedad que representaba la entrada de la C. N. T. en el gobierno y, sobre todo, en momentos en que la sublevación militar, reforzada por potencias extranjeras, estaba a punto de reconquistar Madrid? Las circunstancias eran favorables a los que aspiraban a los cargos ministeriales.

A esta altura y en esta encrucijada, los resultados prácticos para la marcha de la Revolución, como consecuencia de la entrada de la C. N. T. en el gobierno no habían de hacerse esperar.

La primer medida, después de este acontecimiento, fué la disolución del Comité de Milicias que, a pesar de ser una medida tímida, fué uno de los pasos más acertados de la Revolución iniciada en las jornadas de julio de 1936.

El gobierno de Valencia y Cataluña continúa intrigando y preparando el camino progresivo a la contrarrevolución.

Los que denuncian estos manejos ante la vista de los trabajadores son motejados por la prensa socialista y bolchevique de "incontrolables" y "derrotistas".

Por esta pendiente se va caminando hasta mayo de 1937. Aquí, sintiéndose ya fuerte la burguesía, se decide dar el golpe de gracia al proletariado que persiste por la Revolución. Y es entonces, cuando la directiva de la C. N. T., desoyendo el sentir imperativo de los obreros confederales, y con la traición teórica que arrastra, consuma, en el terrena de la práctica revolucionaria la capitulación más vergonzosa.

Los partidos que desde el primer momento manejan los hilos para impedir el avance de la clase obrera por el camino de su liberación, aparecen unidos con las armas en la mano atacando en Cataluña

(Continúa en la pág. 2).

Los problemas que a la hora de hoy tocan de cara a los trabajadores, si han de ser resueltos favorablemente, como por necesidad y en justicia reclama el proletariado, se han de afrontar tal cual son y a ellos habremos de dedicar nuestro esfuerzo entero, sin curvas ni supeditando lo que es fundamental para la victoria en este momento de transición histórica, a cosas accesorias, lo que es primordial para la causa de los trabajadores.

La lucha contra el fascismo es un imperativo de la clase obrera, pero ella ha de encuadrarse en un terreno firme y con objetivos emancipadores.

Sobre charlatanería y cosas abstractas como las que agita el frente popular o partidos con intereses burgueses, no se ataca al fascismo ni se le derrota tampoco.

El proletariado tiene que llevar sus luchas, para no ser defraudado ni traicionado en sus necesidades, independientemente de todos los partidos políticos puesto que todos ellos no son más que representantes y defensores del orden burgués.

HABLA "EL AMIGO DEL PUEBLO"

ORGANO DE LA AGRUPACION "AMIGOS DE DURRUTY"

El trato indigno que nos dan en censara, nos obliga a burlarla. Es una vergüenza y una ignominia la desfachatez de tacharnos los comentarios más insignificantes. No podemos ni queremos tolerarlo. ¡Siervos, no!

LA UNIDAD SINDICAL HA DE EFECTUARSE AL MARGEN DE LOS VIVIDORES DE LAS ORGANIZACIONES OBRERAS. No somos enemigos de la unión de los trabajadores. Somos unos entusiastas de ésta codo a codo. Pero es preciso saber el porqué se quiere esta alianza con la U. G. T., y es indispensable que sepamos a dónde vamos. Sin un programa elaborado de antemano y sin concretar lo que queremos, no debemos ir a una entente.

EL GOBIERNO DE NEGRIN

La crisis que se ha producido en el Gobierno de Valencia es el corolario lógico del meditado plan contrarrevolucionario que hemos vivido de una manera uniforme en el suelo catalán.

Los sucesos acaecidos en los primeros días de Mayo nos hicieron concebir esperanzas enormes por la crecida dosis de que hizo gala el proletariado. Pero la ausencia de una inteligencia en los que hacen que se baten en la calle, nos ha abocado a una salida que fatalmente no podía conducirnos a otra conclusión que la que registramos en la hora presente en el recinto de la capital valenciana.

La prensa que aplaudió "el alto al fuego" afirmó a grandes voces que de las jornadas de Mayo salía robustecida la autoridad del gobierno de Valencia. Pero no creyó lógico que fuera precisamente un gobierno de contextura sindical quien recogiera los frutos de la intervención de los cuerpos uniformados.

Largo Caballero cayó en desgracia. Su consorte Don Inda le ha socavado el terreno de tal forma, que en el momento presente el líder del ala izquierda del partido Socialista espeñol no cuenta con la aquiescencia de los comités superiores del Partido Socialista español.

No queremos ser suspicaces. Pero no sería extraño, que se repitiera aquel juego de rotación que denunciábamos en épocas pretéritas. Podía darse el caso que para desplazar a la C. N. T. de los lugares de dirección se hubiese recurrido a una artimaña de crecido volumen. De esta manera, con una postura desairada de Largo Caballero y con veleidades revolucionarias, se logra que la C. N. T. se ate al carro de los proyectos del socialismo y, al propio tiempo, se consigue que no se obstaculice la labor del nuevo gobierno.

Nuestras presunciones tienen mayor alcance. Las potencios democráticas que están interesadas en un cese de las disputas española quieren preparar el terreno para un problemático arreglo.

La C. N. T. es un estorbo para toda componenda. Era necesario, pues, que el Gobierno de Valencia, tomase una consistencia de algodón en rama.

El Partido Comunista español ha sido el adalid de este profundo cambio que ha sufrido la política española. Los marxistas, que, de tales solo poseen la etiqueta, han capitaneado todas las ansias contrarrevolucionarias que ya hacía tiempo que pugnaban por surgir a la superficie con trazos indestructibles.

Las notas cursadas a través de la gestación de la crisis son pruebas irrefutables de que unos propósitos nefastos se ciernen sobre las cabezas del proletariado. Los representantes de Euzcadi vaticanista han descubietro la dolencia que todavía aqueja a nuestro país, a pesar de los torrentes de sangre que se ha esparcido de un confín a otro de la península.

Los aspectos primordiales de la nueva situación radican en la plasmación de un ejército que ya no tendría nada de común con aquellos hombres que en las primeras jornadas de nuestra revolución salieron a la calle desarropados y con una fe sublime para la causa del proletariado. En lugar de aquel frenesí revolucionario, imperaran, tan solo, las órde- emanadas de los ministerios que estarán supeditados a las conveniencias de la política de los estados capitalistas.

Y otra de las cuestiones que con mayor fuerza se ha debatido en esta crisis, hace referencia al desarme de la retaguardia, que, en palabras literales, se han de interpretar por el desarme de la clase trabajadora.

La intervención de las potencias extranjeras en la resolución de la crisis del gobierno de Valencia nos da a entender que todavía España se halla en una condición de país colonizado.

El aspecto es de enorme trascendencia en el curso de los posibles acontecimientos que se producirán en la península ibérica.

A los anarquistas y a los obreros revolucionarios no nos disgusta la salida de la C. N. T. de la esfera gubernamental. Pero es que los representantes de la C. N. T. no han abandonado el gobierno por convicción propia, sino que han sido impelidas por las circunstancias. Y esto se ha producido por un mero hecho de lógica. Le revolución ha sido relegada por todos los sectores. Y así no se hace la revolución. Nuestras jornadas de Julio debían seguir el flujo esperanzador de los primeros hechos y de ninguna de las maneras debían de estancarse aquellos hechos prometedores en los departamentos de la sede de un gobierno Catalán o valenciano.

La composición del gobierno es decepcionante. A los diez meses de una lucha cruenta ha podido constituirse un gobierno lamado democrático y parlamentario. En el figuran tres socialistas, dos comunistas, un nacionalista vasco, un catalanista un afiliado de Unión Repúblicana y un acólito de Azaña.

A este gobierno se le ha motejado, con sobrada razón, de contrarrevolucionario. En él se encuentra Irujo que propugna por la libertad de cultos (1). Y puede afirmarse que este gobierno es del agrado de Eden, de Stalin y de Delbos, que lo manejarán a su antojo para la implantación de un armisticio y para que reprima violentamente al proletariado.

(1) A los diez meses tenemos un gobierno Negrin Que nadie acuse. Tenemos todos la culpa de que la revolución se halle en un trance de tamaña gravedad.

("El Amigo del Pueblo", Barcelona, Mayo 26 de 1937)

LA Agrupación de "Los Amigos de Durruty" está integrada por militantes de la C. N. T. y de la F. A. I. Para expulsarlos de la organización confederal sólo pueden realizarlo las asambleas de los Sindicatos. Los Plenos de locales y comarcales no tienen atribuciones para expulsar a ningún camarada. Invitamos a los Comités a que planteen la cuestión de "Los Amgos de Durruty en las asambleas de los Sindicatos que es donde radica la soberanía de la organización.

CUANDO EL GENERAL POZAS se hizo cargo de la Consejería de Defensa, felicitó en nombre del gobierno de Valencia al camarada Juanel. secretario de dicha consejería, por haber impedido la intervención de los soldados del frente y de la retaguardia.

Seis días más tarde llegaban dos comisionados de Valencia para hacerse cargo de la secretaría y puesto Juanel en mitad de la calle.

Está muy bien. ¡Roma no paga traidores!

Hombres libres de la C.N.T. y de la F.A.I.: Cuando los traidores abandonan su puesto de peligro en la lucha, "Los amigos de Durruty" tremolan bien alto la bandera de las reivindicaciones sociales.

Juventudes Libertarias: Vuestro lugar está en la vanguardia. Romped todo compromiso. Fuimos camaradas en las jornadas de Mayo. Adelante, jóvenes. Por la Revolución y por los camaradas caídos.

CUANDO CONTRARIANDO TODO precepto confederal, cuando se pasa por encima de asambleas y militantes se erige alguien en general, sufriendo error tras error, no le queda otro recurso, si tiene un adarme de dignidad, que la retirada. ¡Este es el caso de G. Oliver!

La revolución se halla en los municipios. Vayamos a la creación del municipio libre.

DEFENDAMOS LA REVOLUCION

Por MINGO

Traidores. Traidores mil veces. Todas las veces que se quiera porque la traición no ha de ser encubierta. No puede ser mantenida la obscuridad. Antifascista y antifascistas. No son todos iguales. Cuando la victoria parece alborear hay quien o quienes se interesan por que esa victoria no sea de los trabajadores. Instintos dictatoriales. Malos instintos en hombres que parecen rodeados de buenas virtudes. Virtudes magnánimas que se han transformado en maquiavélicas virtudes. Hombres de nombre; pero no hombres en toda la integridad de la palabra.

¡Cuántos y cuántos errores se cometen en la vida! Deseos de ser lo que por voluntad expresa del pueblo trabajador no se quiere que sea. Equivocaciones y no equivocaciones. Jugadas que tienen un gran alcance, pero que tal alcance no ha podido dar de sí lo que esperaban los autores del último idilio entre la pólvora y el plomo. Aspiraciones internacionales que intentaban asfixiar al trabajador consciente. Una lección que debe ser bien aprovechada. Que será la mejor aprovechada para lo venidero que no tardará mucho en llegar.

Dormir poco y vigilar siempre. No son momentos de tumbarse a la bartola. Los momentos son de contacto y de serenidad. La experiencia es así alecciones. Es una maestra excelente. Seamos dignos discípulos de ella. Contacto con todos los hombres que no quieran ser esclavos. Contacto y muy cerca. Si ahora brilla el sol, también en primavera se empaña.

Un palacio y una plaza. Otro palacio en la misma plaza. Histórica la plaza y los dos palacios. Fabricación de pasteles internacionales. Esa Inglaterra... esa Francia. Seis barcos en el puerto de Barcelona. Cañones y carne de cañón. Aquí no ha pasado nada. Aguas tranquilas y elevación de anclas. Se ha evitado un crimen monstruoso. Hipocresía e hipócritas cien por cien. Ayer no fueron sinceros. Menos lo podían ser hoy. La cabra siempre tira al monte. Rebaños bien manejados, pero de escaso valor. Nulidad completa de los pastores e inconsciencia en los rebaños ¡oh dulce Cataluña!

¿Fascismo, dónde? ¿Allá o aquí? Conciliábulos en la plaza y en uno de los palacios. Ya nos lo dirá la historia.

¡Alerta trabajadores! Alerta y no ser mancos en la actuación. Atentos todos a la Revolución. Cuidado con las cartas que se pongan en juego. La vigilancia no ha de ser poca. No todas las figuras y colores responden a la finalidad del momento. Y si el mar está tranquilo y el firmamento azul, puede estallar una tormenta de consecuencias fatales. Dos frentes tiene el proletariado de Cataluña. El que se defiende con el fusil y el que con el fusil y el cerebro se ha de defender también.

a los anarquistas y al proletariado revolucionario de la Confederación Nacional del Trabajo.

En estas circunstancias, los representantes de la C. N. T. en el gobierno de Valencia y Cataluña, como ministros, como todos los **ministros**, aconsejan a los trabajadores no resistir a la agresión que contra ellos dirije la contrarrevolución.

Así pasan de la traición teórica de los principios a la traición práctica como revolucionarios.

PEREDA.

¡LA VERDAD SE ABRE CAMINO!

Eh aquí la situación política de la actualidad Española, expuesta por la la propia Federación Anarquista Ibérica a través de un boletín clandestino apareciendo en Barcelona el 1 de Julio de 1937. Y que lleva por título: "Anarquia".

¡ANALICEMOS!

Que la situación actual es caótica para la revolución, nadie, en buen uso de sus facultades mentales, puede negarlo.

Paso tras paso, fué menguando aquel magnífico empuje del histórico 19 para ceder su puesto a las viejas normas de convivencia social ¿Y ello, porque?

Jugando con fuego, los políticos consiguieron hacer transigir a los revolucionarios verdaderos y únicos que son los anarquistas. Esto no. es autobombo.. puesto que si

La vida y los principios

Los anarquistas "gubernamentales" en España, y los que sostienen su tesis en el extranjero, pretenden haber hallado la maravillosa "piedra filosofal" que les permite afirmar que, en la terrible lucha emprendida, pueden ser justos, buenos, eficaces, "nuestros principios fundamentales, llamados a orientar la lucha por el buen camino, con una orientación exactamente contraria a esos principios y a ese buen camino".

Veamos sus argumentos, que son bastante diferentes y complicados. Por eso, ante sus contradicciones, nuestra posición les parece "simplista" y "estrecha". Debemos, pues, examinar uno a uno su argumento, a fin de valorizarlo y, complicado. Por eso, ante sus contradicciones, nuestra posición les parece "simplista' y "estrecha". Debemos, pues, exaexaminar uno a uno sus argumentos, a fin de valorizarlos y, quizás así, podamos hasta convencernos de su bondad.

Uno de los argumentos principales, expuesto de diferentes modos, se reduce a esta firmación· "Ni la C. N. T. ni la F. A. I. han renunciado jamás a sus principios anarquistas." En sus escritos y en sus discursos, los dirigentes de estos dos organismos han proclamado elocuentemente que permanecían fieles a sus ideas libertarias. En principio, ellos no se han hecho ni estadistas, ni gubernamentales, ni diplomáticos. ni políticos. Si en la práctica, y muy provisionalmente, han aceptado la acción política, la participación, etc., lo hicieron sencillamente por cuestión de táctica". Nada tienen que ver los principios en tal actitud. La implacable realidad nos obliga a veces a recurrir a una "táctica" que, a primera vista, parece conspirar contra nuestros principìpios. Pero semejante apreciación es superficial. Hay que distinguir los "principios", siempre inmutables e intactos, de la "táctica", impuesta momentáneamente por el ambiente concreto.

Así se busca la eliminación pura y simple de todo debate de principio, estimando que éste no tiene razón de ser planteado en las circunstancias actuales.

Admito gustoso que a veces se puedan confundir cuestiones tácticas con cuestiones de principios. Pero, desgraciadamente, la confusión contraria, que deja tomar importantes ccestiones de principio por puntos secundarios de táctica, es igualmente posible. Hay que reflexionar profundamente si se quiere evitar el error.

Examinemos: El fondo mismo de la concepción anarquista ha sido en todo tiempo esta inmensa y luminosa idea: que el principio autoritario, estatista, político y gubernamental, cualquiera que sea su concretización, no deberá nunca ser aceptado por las masas productoras, porque es un principio, falso, estéril, nefasto. La idea antiautoritaria, antiestatista, antipolítica y antiguberramental, ha sido siempre para nosotros una idea básica y de una feundidad inicial y real, porque es ella la que originó todas nuestras tesis de comunas libres, de autoorganización de las masas, de federalismo, etc., igual que nuestro tesoro íntegro de ideas sobre la acción directa, el sindicalismo, los métodos eficaces de nuestras luchas y de nuestras realizaciones. Si esta idea fundamental, este "principio', se elimina, todo lo demás pierde su sentido, vacila, desaparece.

Y hay hoy "anarquistas" que pretenden que la aceptación o no de la actividad autoritaria, estatista, gubernamental, etc., no es más que una simple cuestión secundaria "de táctica y de oportunidad", que conlleva soluciones variables y nada tiene que ver con los principios anarquistas... Si es así, no existen tales principios anarquistas. Entonces, "todo el anarquismo" no es sino un compendio de tácticas y de reglas más o menos vagas e inaplicables, salvo algunas aspiraciones, también vagas y lejanas, buenas para consolar a algunos sentimentales imbuídos de filosofía nebulosa. Y eso es dar la razón a los bolcheviques, cuando nos dicen a los anarquistas: "Ante las terribles realidades de la lucha social, vuestras ideas no representan más que una mala táctica inaplicable y un ensueño que ninguna relación tiene con la actualidad. Por el ensueño quizá nos pongamos de acuerdo de aquí a algunos siglos; pero en cuanto al presente, deberéis fatalmente, o recurrir a nuestra táctica, o ser eliminados, como un obstáculo en la lucha."

Vemos, pues, que existen "anarquistas" que dan razón completa a sus adversarios reciente.

Si hace algunos años, un anarquista hubiera escrito que la no participación en el gobierno era una simple cuestión de táctica, "como para todos los partidos políticos" y que podrían presentarse situaciones en que los anarquistas deberían "entrar en un ministerio", se hubiera juzgado esto abominable; el desgraciado que se hubiera atrevido a afirmarlo hubiera sido, ciertamente y con justicia, repudiado por muchos de sus camaradas, los cuales, hoy, se hallan dispuestos a reprocharnos nuestra "estrecha y condenable intransigencia llamada de principio". He aquí una aberración insólita, que puede explicarse pero no justificarse, por el caos general que, a veces, hace vacilar a los más sólidos cerebros.

De cualquier modo, si se quiere discutir correctamente, es preciso, ante todo, tener el valor de confesar que se hacen evidentemente concesiones de "principio". Y hay que buscar argumentos adecuados, en vez de substituir a la noción clara e indiscutible de un "principio", la fugitiva y dudosa de una "táctica".

Digamos en seguida que asimismo hay camaradas que no dudan en establecer la discusión sobre su verdadero terreno: "el de los principios".

Analizaremos próximamente su argumentación.

VOLINE
De "Terre Libre"

analizamos bien, y a últimas consecuencias, todo régimen que deje supervivir al Estado, forzosamente debe trocarse en reaccionario. Pero dejemos esto aparte.

Cuando lo anarquistas propugnabam por la creación de la Junta de Defensa Nacional como manera de incorporarse a la responsabilidad que contrajeron con su intervención decisiva en la lucha contra la facción militar, se opuso a ello el mutismo de unos y el mito de que significaba igual junta de defensa que gobierno, por otros.

Eran meras palabras y escrúpulos ideológicos —decían—.. Pero la realidad es que una junta de defensa para los efectos de la guerra (en Cataluña existió el Comité de Milicias), los obreros con sus Sindicatos para los efectos de producción y consumo, y las agrupaciones específicas como orientadoras morales del pueblo para conducirle, ateniéndose a sus deseos por los senderos de la libertad, hubiesen sido el medio efectivo de la verdadera revolución. .. ..

..Así lo entendieron los eternos vividores y por ello. se opusieron. Crearon, conscientemente. la peligrosa situación de Madrid a través de Talavera de la Reina, Santa Olalla y tantos otros pueblos, haciéndolo servir de banderín de enganche para que los antipolíticos timoratos se mezclan en la ciènaga.

Decimos crearon conscientemente, porque las columnas catalanas que los anarquistas ofrecieron generosamente para evitar el avance faccioso, eran abandonadas a su suerte en terreno desconocido, sin técnicos militares, sin aprovisionamiento, sin nada; solo con el entusiasmo que les era peculiar que hacía decir desdeñosamente a ciertos pseudo-revolucionarios: ¿a ver qué hacen esos valientes catalanes? En su interior reían ante el imprescindible fracaso que iba a resultar y el consigliente desprestigio.

En buena fe fuimos a "fiscalizar" y nos han echado tras haberles hecho el más gran favor que cabía: hemos devuelto al pueblo su fe en el gobierno cuando ya no confiaba para nada en él. Se fortaleció el Estado con nuestro gubernamentalismo a ultranza y hoy no es posible hablar de organizaciones obreras sin aval de tal o cual organismo político.

Este fué el primer resultado práctico de nuestra colaboración política, aceptada sin consultar a la base orgánica, por un peligro creado exprofeso

Tras ese primer resbalón no nos ha sido posible readquirir el equilibrio. Cabe decirlo claro. En política somos aprendices y como a tales hemos de pagar nuestro tributo.

El sabotaje a los frentes de Aragon no pudieron evitarlo cuatro ministros cenetistas, como no pudieron evitar que la militarización empezada en su más baja apreciación, fuera subiendo el diapasón hasta volver a los tiempos del "a cuadrarse" y de la bofetada por que no brillan suficientemente los botones.

Cinco o seis consejeros confederales no pudieron atajar el ataque sistemático hecho a las colectividades, como una mayoria cenetista en el Ayuntamiento no podrá impedir la municipalización de ciertos servicios si a ella encomendamos este asunto

Sintomático ha sido hasta aqui, que ante cualquier intransigencia, fuese de la índole que fuese, que se observase en la C. N. T., correspondiese inmediatamente un descalabro militar. Eso en tiempo de Largo "el imprescindible" y "único hombre fiel intérprete de la revolución ibérica".

Cuando los anarquistas se negaron a militarizarse, surgió Málaga. Porque la militarización no era efectiva en Aragón, el material se pudría en Valencia.

Todo ello con el consentimiento tácito de los ministros confederales.

Y hoy tocamos las consecuencias del primer resbalón que dimos o dieron.

Las armas vuelven a poder del gobierno cuando no fué capaz de conservarlas ante el empuje del pueblo. Y como se siente fuerte pretende y conseguirá ahogar la revolución si no planteamos nuevamente el problema de manera directa y sin pasar por los secretarios, que aún estando en manos de apolíticos nomina, no dan mejor resultado que en poder de políticos profesionales. .. ..

¡Hasta confiesan que aceptaron

(Continúa en la pág. 4).

DISPARATES DE ANARQUISTAS

Dijo Federica Montseny: "Morir no es más que un instante, pero vivir, por siempre, en el recuerdo de la humanidad, vale la pena del sacrificio de la vida y de todas las vidas".

Si quisiéramos discutir semejante declaración, mostraríamos fácilmente toda su vaciedad... "Morir no es más que un instante", es verdad. pero "estar muerto" supone un número incalculable de instantes sin fin, puesto que la experiencia prueba que, cuando se está muerto, todo terminó.

"Vivir, por siempre, en el recuerdo de la humaidad", otro error, porque los muertos pronto son olvidados; hay algo más que hacer, que retener en la memoria sus innumerables nombres y, además, tal recuerdo les deja completamente insensibles. El hecho de estar muerto implica un absoluto desinterés de los asuntos terrenos... Y aunque así fuera, la perpetuidad de su memoria, ¿justificaría "el sacrificio de todas las vidas?... Pura necedad. porque esta memoria no sobrevivirá, sino mientras hubiera gentes para recordarla, gente que, en consecuencia, no se habrían sacrificado.

Pero no vale la pena discutir. La estupidez merece ser señalada y no comentada.

Otra enormidad de otro "ministro anarquista", pronunciada en su visita a la Escuela Popular de Guerra de Barcelona, es la de García Oliver. el cual. aunque derrotado, tiene todavía mucho crédito en la C. N. T. y en la F. A. I.... Y allá va en bastardilla:

"Vosotros, oficiales del ejército popular, debéis observar una disciplina de hierro e imponerle a vuestros hombres, los cuales, una vez incorporados a las filas, deben dejar de ser vuestros camaradas para formar el engranaje de la máquina militar de nuestro ejército. Vuestra misión es asegurar la victoria sobre las fuerzas fascistas invasoras y *mantener, en* el momento de la victoria, un poderoso ejército popular sobre el que podamos contar para responder a toda provocación fascista, franca o hipócrita, de una potencia extranjera y que sepa hacer respetar el nombre de España, desde hace tanto tiempo desconsiderado en las esferas internacionales".

Esta declaración apareció en el comunicado de Prensa de la Generalidad de Cataluña y fué reproducida en el número de mayo de 1937 de "La Femme Socialista", en el cual una mujer. Louse Saumoneau, declara, "no hallar en ella un motivo de acusación de traición contra su autor, sino la marca de una fatalidad inexorable". Añado, no obstante, que ella lamenta "este desarrollo del espíritu militarista. de la influencia reforzada y extendida de esta fatalidad deplorable que es un ejército".

Desmenucemos. para aceptar o rechazar toda la declaración de García Oliver:

Primero: La disciplina "de hierro" que debe imponerse a los hombres. Cuando uno se llama anarquista y niega la autoridad, si se ve forzado a aceptar un yugo, lo cual es muy duro, estimo que debe considerarlo como un mal necesario y provisional, pero jamás resignarse a permanecer en él y mucho menos a exaltarlo y elevarlo a un principio. Porque, entonces. no valía la pena de rebelarse y estigmatizar el enganchamiento progresivo de la humanidad.

En seguida. eso de "dejar de ser camaradas" es típico como ferocidad; gentes que irán juntas a la muerte por una misma causa ya no serán camaradas... Quizá la causa de que se trata no vale gran cosa, puesto que exige que el compañerismo no una a aquellos que la sirven, ofrendando sus vidas. Esta causa no podría ser la de los anarquistas, que aspiran a la fraternidad y a la solidaridad proletaria en la base, para realizar la solidaridad y la fraternidad en la escala de todo el género humano.

"Engranaje de la máquina militar de nuestro ejército". ¡Qué desprecio del individuo en semejantes términos! Que los potentados, los privilegiados. los conquistadores. traten como "material humano" y como "pobres soldados" del frente al rebaño movilizado para fines inconfesables, se explica y comprende perfectamente. La rebeldía de los anarquistas proviene, en gran parte, del poco caso que se hace del proletario y de la persona humana en el ejército. Pero que los milicianos de Durruti no sean más que engranajes de la máquina militar y que un García Oliver encuentre esto bueno y recomendable, es realmente estupendo. Estupendo e inquietante, porque se llega a temer que, una vez agarrados en este siniestro engranaje. se vayan tras él con toda su vida...

Otra enormidad: Será necesario, "después de la victoria, mantener un poderoso ejército". ¡Un potente ejército español! Esto es lo que García Oliver reclama, con servicio militar obligatorio, ayudantes espías, circulares contra la objeción de conciencia. persecuciones contra los antimilitaristas. defensa pasiva, militarización de la juventud y fusilados para ejemplo; sin esto no hay "potencia armada". Así, el pueblo español no habrá ahogado el golpe de Estado militar más que para darse un ejército que le absorberá y le aplastará con mayor furia que si hubiera dejado rienda suelta a dicho golpe de Estado. ¿Habrá comprendido tan poco el pueblo la lección de la insurrección de los generales, que se creará. a su gusto un nuevo Estado Mayor para que éste lo domine ... Si los militares facciosos son vencidos en España. ¿se convertirá este país en una nación superarmada y militarista. cuando suficientemente escarmentada debería ser la primera en llegar al desarme? Si Valencia y Barcelona derrotan la tentativa de Franco, ¿los proyectos de supremacía militar, soñados por este bandido, *serían retomados y logrados por los vencedores. que no lo vencerían más que para imitarle?*

En fin, "hacer respetar el nombre de España en las esferas internacionales" es el broche final. Esta frase contiene la justificación previa de todas las medidas posibles de la defensa nacional y del fraude dplomático. No se trata de hacer respetar la revolución social, de realizar el comunismo libertario. de devolver la dirección de la economía a los consejos de fábricas. a los comités rurales, a los sindicatos, a las comunas, sino de hacer de España una gran potencia. cuyos representantes sean escuchados en Ginebra. entre los demás "bandidos" que allí tienen su asiento. según expresó Lenín.

Conservo toda mi simpatía por la C. N. T. y la F. A. I. y por sus cientos de miles de camaradas anarquistas de España, porque sé que interpreto su pensamiento, en mis comentarios, mejor que García Oliver en sus declaraciones

Es cierto que no han podido evitar la evolución de la guerra y del ejército con su actitud defensiva y que los nuevos ataques fascistas favorecen aún más esa evolución, pero no es menos cierto que el apoyo que han debido prestarles no los lleva al extremo de amar al ejército y a la guerra.

Estoy convencido que. como nosotros. ellos continuarán siendo completamente hostiles a la militarización y que pondrán toda su decisión para que ella no prospere. La conciliación deseada por algunos, entre los enemigos del poder político, militar, clerical o cualquier otro y los demagogos que quieren asegurar la duración de esos poderes, es radicalmente imposible.

Las declaraciones de Federica Montseny y de García Oliver no turbarán la pureza del movimiento anarquista, como tampoco la turbarán las que en 1914 salieron de la pluma de Juan Gravé y de Kropetkine. Ni unas ni otras lograron ni lograrán que los anarquistas dejen de ser profundamente antimilitaristas y antiguerreros.

De "La Patrie Humaine"
Pierre Valentin Barbier.

Lo. mesiánicos en el movimiento obrero, no sólo son un obstáculo para el desarrollo y el avance de la clase obrera, sino que es una necesidad de que sean apartados de la misma para que ella cumpla su verdadera misión.

La Batalla

Contra el capitalismo pero también contra el Estado

La inicua injusticia que significa para las masas trabajadoras el actual régimen de producción, distribución, consumo y convivencia social, no necesita ser descripto con números.

La tragedia cuotidiana que estamos obligados a vivir los que con un sueldo o salario somos recompensados después de la larga y penosa jornada, se refleja con demasiada claridad para que tengamos que justificar, con la ayuda de las cifras, nuestra franca y decidida posición anticapitalista.

Uero esta nuestra posición anticapitalista implica lógicamente la negación de la organización política — Estado —, que garantiza, con sus códigos y sus leyes y los instrumentos y elementos destinados a darles aplicación, el derecho de explotación de la burguesía sobre el proletariado. Combatir la explotación capitalista sin combatir y negar al Estado que la ampara y le da origen con el régimen de la "propiedad privada", causa generadora de todas las injusticias y desigualdades sociales que padecemos, que impone a las sociedades humanas su división en clases que trabajan para el progreso y bienestar colectivos y en clases que usufructúan parasitariamente del trabajo individual y colectivo del proletariado, que es la inmensa mayoría social, sin contribuir en lo más mínimo al progreso y al bienestar colectivo que, sin embargo, usurpa por la violencia y el engaño, es pretender eliminar un EFECTO dejando intacta la CAUSA que lo produce. ¡Es pretender, en suma, curar un canceroso con "agua bendita" o con salmo a la salud!

La función explotadora del capitalismo es una consecuencia fatal de la organización autoritaria de las sociedades humanas. En la sociedad autoritaria el órgano político determina la explotación económica que es su función. El ESTADO es el órgano, la explotación del hombre sobre el hombre, su función permanente e inevitable.

El "burgués" y el "proletario" son dos categorías sociales que un concepto político autoritario de la Sociología impone y a través de cuyas diferencias sociales del hombre se plasma. El burgués, sin el JUEZ, que justifica su existencia como clase privilegiada con el CODIGO y sin el POLICIA, que HACE respetar el CODIGO y VIGILA su aplicación, no podría seguir existiendo. ¡No serían respetados sus absurdos privilegios de hoy! El JUEZ y el POLICIA SON EL ESTADO. Uno la LEY, el otro la FUERZA que la impone.

La nomenclatura estatal tiene grandes contornos; es de una complicación ilimitada. Los que somos por ella oprimidos, para analizarla y condenarla, no tenemos por qué medir su extensión o denunciar, pieza por pieza, la injusticia y absurda desarmonía social que provoca su engranaje funcional en la regulación y dirección en sus mínimos detalles, de las necesidades y manifestaciones de todo orden en el vivir social, íntimo y particular de los hombres.

EL ESTADO NIEGA LA SOCIEDAD

Todos los sistemas gubernamentales frenan el progreso de los pueblos. Mejor expresado: SON SU NEGACION. El ESTADO es un ente anti-social, puesto que no surgió de la voluntad NATURAL, colectiva, de los pueblos, y mucho menos por la libre elección individual que es la fuerza consciente y determinante de aquélla. No puede, por lo tanto, tender a beneficiar a quienes, COLECTIVIDAD e INDIVIDUO, no contribuyeran VOLUNTARIAMENTE a su creación y crecimiento y que, además, sólo aceptan su dirección y control porque les son impuestos por la violencia y la coacción política y moral organizada y sistemática.

La sola existencia de pobres y ricos, de proletarios y burgueses, de clases que MANDAN y clases que OBEDECEN, niega carácter SOCIAL al Estado. Una organización política que ESCALONEA los DERECHOS y los DEBERES de los componentes de la SOCIEDAD, que divide arbitrariamente a ésta en categorías "superiores" e "inferiores"; que permite y JUSTIFICA la miseria de unos y la hartura de otros, ¿puede acaso ser de UTILIDAD social? ¿Puede propender a la felicidad colectiva? Indudablemente que no. SOCIAL es lo que surge de la colectividad en bien de a colectividad misma, que trata de garantir SIN PRIVILEGIOS el bienestar y el progreso ético social del individuo, sin los cuales la armonía colectiva es imposible y la evolución social y política de los conjuntos humanos es una burda mentira, por más que las calles de barro sean cubiertas con alquitrán y al lado de un conventillo o de una humilde choza proletaria se levante el orgulloso y descomunal palacio del burgués, última palabra del progreso edilicio... Por más que el hombre se afeite todos los días y la mujer tienda cada vez más a masculinizarse, cambiando las polleras por el pantalón, etcétera, etc., o que la lámpara de sebo o de aceite deje su lugar a la lámpara eléctrica o al gas.

Ni el tranvía, ni el automóvil, ni la locomotora o el rápido Zepelín, son signos de progreso social o de evolución humana. El niño de nuestros días puede resolver, en escasos minutos, el más intrincado problema aritmético o repetir sin mucha dificultad — como un disco de gramófono —, los más pesados textos de Historia nacional, etc., etc., que con eso no demuestra su valor ético-social, ni oculta su condición de ESCLAVO o de SEÑOR, cuyas categorías políticas dicen bien claro el grado de atraso moral y social en que nos encontramos los hombres en la escala de la evolución social y humana. . . . . .

Los "sociólogos" literarios creados por el capitalismo para distraer los pueblos de sus problemas fundamentales, han vulgarizado el cretino concepto de que la poca diferencia que se nota entre los hombres en los grandes centros urbanos, por su forma de vestir y por sus vicios comunes y otras estupideces por el estilo, son signos de que el mundo marcha, por el sendero auspicioso de la democracia burguesa, hacia la nivelación de las clases, a la igualdad política y social del hombre. ¡Lo artificial y lo funambulesco ha sido una de las habilidades políticas que más ganancias le ha dado a la burguesía y que más viene contribuyendo a la prolongación de su tiránico imperio!

Sólo hay progreso social cuando hay progreso político, y los principios orientadores de las sociedades humanas contemporáneas son, en su fondo y en sus consecuencias, los mismos de ha mil años, cuando los sacerdotes y los reyes se atribuían la propiedad del mundo por mandato divino. Hoy el capitalismo se impone como CLASE DIRECTORA y PRIVILEGIADA, porque se cree a sí mismo — porque dispone de la fuerza política y policial del aparato estatal —, la más CAPAZ y la más INTELIGENTE para dirigir los destinos de los pueblos... ¡a su total beneficio! Sólo hay evolución cuando los sentimientos humanos son cada vez más FRATERNOS; cuando la SOLIDARIDAD es la única política que dirige las acciones humanas, cuando el individuo es una UNIDAD SOCIAL CREADORA cada día más consciente en el seno de la SOCIEDAD y NO un instrumento mecánico de producción al servicio de una clase, casta o partido. El proletario, imitando al burgués en sus costumbres o vicios, demuestra que es un infeliz esclavo moral de la burguesía y que le GUSTARIA, A SU VEZ, SER BURGUES Y TENER ESCLAVOS. Solamente el proletario que ha conseguido formarse un concepto libertario del derecho y función social del hombre como UNIDAD SOCIAL CREADORA y no como BURGUES o PROLETARIO, NOBLE o PLEBEYO, demuestra haber evolucionado.

Cuando el proletariado, como movimiento organizado, lucha contra el capitalsmo orientado por ese concepto político del derecho y función social del hombre, es que los pueblos denuncian haber progresado política y moralmente, aunque en el orden institucional, en su vivir cotidiano, los obliguen a permanecer socialmente estancados y económicamente miserables, encadenados a los intereses egoístas de la clase que detenta la jefatura del Estado. ... ...

Todos los Estados contemporáneos, como los de las edades pasadas, son y fueron siempre, instrumentos de explotación y de tiranía de minorías audaces y parasitarias sobre las mayorías productoras y contra las aspiraciones de liberación de los explotados.

EL ESTADO ES CAUSA Y AGENTE DE ESCLAVITUD Y MISERIA PARA LOS PRODUCTORES

El Estado es centralización de poderes y todo poder centralizado es causa y agente de esclavitud y de miserias para los que trabajan.

El centralismo niega la independencia individual, ANULA LA VOLUNTAD Y EL GENIO CREADOR DEL INDIVIDUO.

El individuo, en cualquier organización centralista, no es otra cosa que una PIEZA DIRIGIDA. Y un régimen de convivencia humana sólo tendrá carácter y sentido social cuando el individuo sea su base inconmovible, su fuerza dinámica de impulsión progresista más consciente y activa, libre y responsable.

Estatizar un conjunto humano implica retenerlo en su marcha evolutiva, dar por terminado el proceso civilizador de la inteligencia y razón humanas tendentes siempre a la experimentación y a la renovación, por su mayor bienestar y felicidad, de sus sistemas de producción, administración, consumo y convivencia social. Estatizar un pueblo es poner al hombre frente al hombre en intereses y aspiraciones, haciéndolo insociable e insolidario. Por lo mismo, los trabajadores revolucionarios, a la par que combaten al previlegio económico de la buerguesía o de otra clase o casta cualquiera, combaten también las instituciones, doctrinas o partidos que detenten o pretendan detentar el poder político de la sociedad, que, en cualquiera de los casos, da arigen al primero. . . . .

Y aun admitiendo mentalmente que la burguesía humanizase su actual sistema político-policial de represión y quintuplicase los actuales sueldos y salarios de los trabajadores, éstos, si llegan a no considerarse solamente MAQUINAS DE PRODUCCION al servicio de la primera; mas sí seres sociales, con dignidad y derechos sociales, no podrán jamás abandonar por un solo segundo siquiera su firme propósito de hacer desaparecer al Estado como máquina incubadora de todas las tragedias e injusticias que sufren los pueblos.

Para el proletario consciente, formado en una moral anti-autoritaria, liberto de la moral y preconceptos de la burguesía, no podrá satisfacerle JAMAS tener "buen" patrón; aspirará siempre a que llegue el día en que no tenga que sufrir más la arbitraria y denigrante afrenta de tener AMO.

Que se organice y luche el proletariado, no ya solamente para exigir más respeto y mejores condiciones de vida a la burguesía, sino para HACERLA DESAPARECER del seno de la sociedad. Que se organice y luche el proletariado, no ya solamente para combatir las arbitrariedades del Estado, sino para DESTRUIRLO y organizar la verdadera SOCIEDAD de productores donde cada hombre sea un HERMANO y un CAMARADA de su semejante y no como hoy un TIRANO y un EXPLOTADOR, un ESCLAVO y un EXPLOTADO, según sea su condición de GOBERNANTE o GOBERNADO, BURGUES o PROLETARIO.

VIVIAN FRAGUAS.

EN DEFENSA DE LA F.O.R.A.

Para los anarquistas es una cuestión fundamental la existencia de un movimiento obrero organizado; en él reside la mayor posibilidad de ganar adeptos para la causa de la libertad, y en él reside también la esperanza máxima de una benefactora transformación social que haga posible la materialización de nuestras doctrinas manumisoras. En la Argentina hay un organismo obrero poderoso como fuerza moral y capacidad ideal con un largo y brillante historial de luchas solidarias y por la conquista de los derechos de los oprimidos. Cruenta ha sido en todo momento la lucha desencadenada por todas las fuerzas negativas del progreso, para tratar de barrer con su espíritu y su férrea posición revolucionaria, intransigente y rectilínea.

Se ensayaron los más diversos métodos, desde el terror persecutorio y el asesinato alevoso con la clausura de sus locales y procesamiento por supuesta "ilicitud" hasta los ofrecimientos inmodestos a sus militantes y, finalmente, con la formación de un supuesto movimiento obrero legalista y sometido a la voluntad de los políticos y gobernantes que llevó por nombre primero "FORA del noveno", luego "COA", más tarde "COA y USA"; y por fin: C. G. T. que luego de vueltas y más vueltas de uno para el otro político, de uno para otro tirano, se vino a subdividir en dos iguales que, por fin han quedado de nuevo en dos nombres distintos y un solo espíritu, son ellas la C. G. T. y la Unión Sindical Argentina (U. S. A.)

Más, a pesar de todo, no está muerta aún la F. O. R. A. y, por el contrario, permanece como única y auténtica organización obrera del país. Solo falta que los anarquistas le demos calor y movilidad revolucionaria, no dejándola perder ni un átomo de su contextura moral e ideológica, y haciendo llegar su verbo y sus métodos de organización y su finalidad comunista anarquista hasta los confines, hasta donde esté el últimc obrero.

Hoy más que nunca, es preciso defender la FORA; y una forma de defenderla será la de bregar para que salga a la luz pública, ya que si no se aprovecha en este momento de confusión y desenfreno de apetitos políticos, en que se hallan empeñados los que viven a espaldas del pueblo o con miras a ello, si no aprovecha ahora la F. O. R. A., decimos a salir a la luz pública, a exponer y propagar sus ideas y a organizar a los trabajadores, quien sabe el tiempo que tendremos que permanecer en la sombra, perdiendo la benefactora acción que proporciona la luz del sol.

¡Actuemos, pues, para que se abran las puertas de la F. O. R. A., ahora mismo!

A. S. DIEZ.

Hela aquí:

"Respondiendo a las preguntas que hacéis relativas a la participación de la C. N. T. en los organismos de Gobierno, estoy en condiciones de declarar de manera cierta, que, a excepción de la Central Española, todas las otras organizaciones sindicales de la A. I. T. están absolutamente contra esta participación, que ellas han estimado siempre incompatible esta participación con las concepciones del Comunismo Anárquico.

Si se aceptaba, en efecto la necesidad del Estado para ganar la guerra, sería necesario encarar la reconstrucción del Estado, suprimido por la Revolcción en un país donde estaría instaurado el Comunismo Libertario. Esto es una pura herejía; yo me rehuso a considerarla de alguna manera y yo la condeno formalmente.

Pierre Besnard. — París".

traicionar sin consultar a la base organica! ¿y?... ¿que dicen ahora que se escandalizaron cuando "La Batalla" trató de traidores a los componientes del Comité Nacional de la C. N. T.? ¡Aquí tienen a la F. A. I. incitando a la acción revolucionaria a los trabajadores apartandolos de los secretariados! ¿es bastante? ¿Se explican ahora porqué descalifican a "los Amigos de Durruti" cuando estos tomaron la valiente actitud, frente a las huestes Roja-Fascistas que en Barcelona quisieron dar el golpe de gracia al anarquismo en Cataluña?